

*El manuscrito vitruviano
de la Biblioteca Nacional de Madrid
(Sign. Ms. 10075). Propuesta de filiación**

Javier FRESNILLO NÚÑEZ

Dentro de este subgrupo, presentamos a continuación las reparticiones que se establecen en relación con el texto del *Toletanus*. Hay que tener en cuenta que, en este caso, una lectura editada significa que no se ha transmitido el error (recuérdese, a este respecto, el criterio seguido por R.-S. para determinar el parentesco entre *P* y *v*. por un lado, *y f* y *p*, por otro). Por otro lado, los datos que siguen han de interpretarse a la luz de las conclusiones de Ruffel y Soubiran; el manuscrito *1* (*Leidensis Voss.* 107) se separa claramente del grupo constituido por *b*, *c* y *h* por ofrecer el primero un texto, en general, más correcto que el de los otros tres manuscritos y, sobre todo y muy en especial, por no cometer las mismas omisiones que cometen *b*, *c* y *h*.

— Libro I:

- Con *bch*, editado, cinco casos.
- Con *blc*, un caso.
- Con *blh*, ocho casos.
- Con *bl*, editados, nueve casos; no editados, dos casos.
- Con *lch*, un caso, editado.
- Con *blh*², un caso, editado.
- Con *l*, el *Toletanus* coincide en siete ocasiones y es editado.
- Con *h*², un caso, en lectura editada.
- Con *c*², un caso, no editado.
- Con *l*²*h*, tres casos editados, uno no editado.
- Con *l*², coincide en dos casos, ambos editados.

— Libro IX:

- Con *bch*, cinco veces editado, dos no editado.
- Con *h*, cinco veces editado.

* Este artículo continúa y concluye el publicado con el mismo título en *CFC* 24 (1990) 223-234.

- Con *ch*, una vez editado y cuatro sin editar.
 - Con *ble*, seis veces editado y cuatro veces no editado.
 - Con *lch*, cuatro veces editado y dos sin editar.
 - Con *bl*, siete veces editado y tres sin editar.
 - Con *lh*², dos veces editado y una sin editar.
 - Con *l* solo:
 - Cinco veces editado.
 - Ocho veces sin editar.
 - Dos casos de grafía (que sólo *T* y *l* presentan).
 - Dos casos: orden igual, distinto del que presentan los catorce manuscritos restantes.
 - Un añadido.
 - Tres casos de lectura idéntica pero equivocada:
 - Con *b^lch*, una vez editado, una sin editar.
 - Con *b^ll²ch*, un caso, editado.
 - Con *l²c²h*, dos casos, editados.
 - Con *l²h²*, un caso, editado.
- Libro X:
- Con *h*, un caso, editado.
 - Con *c²h²*, un caso, sin editar.
 - Con *h²*, dos casos, editados.
 - Con *blch*¹, ocho casos sin editar.
 - Con *ble*:
 - Un caso, editado.
 - Tres casos, sin editar.
 - Con *b²ch*, un caso, editado.
 - Con *ble*¹, un caso, sin editar.
 - Con *b¹l*, un caso, sin editar.
 - Con *lh*, un caso, editado.
 - Con *l²*, dos casos, editados.
 - Con *l*:
 - Cuatro casos, editados.
 - Tres casos, sin editar.

Examinando estos datos, observamos una evidente relación entre el *Leidensis Voss.* 107 (*l*) y el *Toletanus* (*T*). Los cuatro casos del libro IX, en que —si dejamos a un lado los dos de grafía— *T* y *l* coinciden en presentar lecturas idénticas y no editadas¹ nos mueven a determinar que es con este manuscrito con

¹ Recordemos que el orden de palabras cambiado era uno de los criterios en que Ch.-Lap. basaba la separación tajante de *E* y *G* del resto de los manuscritos; cf. p. 350 de su artículo tantas veces citado.

quien está emparentado el *Toletanus*. Efectivamente, *T* no presenta tampoco ninguna de las lagunas que caracterizan al grupo *bch* (omisión de *autem* en IX 2, 1; de *autem* en VIII 6, 1; del texto comprendido entre *uectibus*, de VIII 6, 14, y *calcetur*, de VIII 6, 15²; de *sesquipedali* en X 15, 4). Tampoco comete las omisiones características del subgrupo *ch*: omisión de *posse* en I 1, 12; de *fuertunt* en I 1, 17; de *e*³ en I 2, 4; del texto comprendido entre *fuertat* y *minus* en IX 1, 10; de *per* en IX 8, 13³; del texto comprendido entre *obturando* y *alternis* en X 8, 6. Asimismo, tampoco presenta las lagunas que les sirven a Ruffel y Soubiran para separar a *b* del grupo *ch* (por ej., *et*² en I 2, 5⁴).

Recogemos únicamente, en aras de la brevedad, los errores conjuntivos (además de algunas lecturas que, a pesar de ser coincidencias en la grafía, nos parecen significativas en este caso) de *T* y *I*:

- Dos casos de grafía:
 - IX 6, 3 *hyparcus TI*: *hyparcus GHVSLePfpbch*, *hiparcus Ev*, *hiparous W*, **Hipparchus**.
 - IX 7, 1 ad V *duo T/ad* quinque. *duo I*: ad quinque. II *HSLePvfpbc*, **ad VII** (*immo*. V. II). *EG*, ad quinque. V *h*, et quinque II *V*, at *quentus* II *W*.
- Dos casos de orden de palabras inverso:
 - IX *Pr.* 2 *co* (*quo- T*) *tidiana sapientium TI*: **sapientium** (-tum *S*) **cotidiana** *EGHWVSLePvfpbch*.
 - IX *Pr.* 3 *hominibus fuerint TI*: **fuerint hominibus** *EGH WVSLePvfpbch*.
- Un añadido en común:
 - IX 5, 3 *insequens leporem post interuallo add. T* (*insequens ibid. add. I*¹).
- Tres casos de lectura idéntica pero equivocada:
 - IX *Pr.* 4 *rationibus TI*: **ratiocinationibus** *EGHWVSLePvfpbch*.
 - IX 4, 2 ad *sinistrioris T/ad* *sinisterioris I*: a *sinisterioris HVSLePvfpbc*, a *sinisterioribus I²p*, *sinisterioris EGW*, **sinisteriore** *Soubiran*.
 - IX 8, 1 *archanen TI*: **arachnen** *L*², *arachanen GHWVSLePvfpbch*.

² RUFFEL y SOUBIRAN, *art. laud.*, p. 135.

³ *Ibid.*, p. 137.

⁴ *Ibid.*, p. 138.

A pesar de las escasas ocasiones en que el *Leidensis Voss. 107* aparece citado en el aparato crítico de la edición que del libro X ha hecho Callebat, hemos encontrado un caso de error conjuntivo entre dicho manuscrito y el *Toletanus*:

X 11, 4 conuertentur *T1*: **conuertantur** *bch*, conuertuntur *GHWVSLPeVfp*.

En principio, lo lógico sería pensar que *T* (siglo XV) deriva de *l* (siglo XI). Pero para ello hay un inconveniente, cual es el de que un manuscrito presente en su texto una parte que omite su modelo (o el modelo de su antecesor, teniendo en cuenta los cuatro siglos que separan a uno de otro). Ahora bien, pudiera haber sucedido que *T*, manuscrito muy corregido, hubiera incorporado estas tres palabras (hablamos en todo momento de *I 4, 11 aut inter septentrionem*). Admitiendo esta posibilidad, creemos que tanto *l* como el antecesor de *T* (que sería distinto de *l*, un manuscrito no conocido: bien perdido, bien uno de los muchos que quedan por colacionar) copiaron ambos de un modelo en que se encontraba la frase en cuestión: mientras que *l* —o su modelo— lo habría omitido, por un sencillo salto de ojos (como indican R.-S. que pudo haber sido la razón de que estos cuatro manuscritos omitieran estas palabras), el antecesor del *Toletanus* la habría conservado.

Por otro lado, hemos registrado un cierto número de lecturas en que el *Toletanus* se aparta de *l*. Son las siguientes:

I 1, 5 uno *T*: *utinam l*. Sin editar ninguno de los dos.

LX 2, 3 *suum proprium lumen habere T*: *suum lumen suum proprium habere l*. Sin editar ninguna.

LX 4, 3 *cassiepi T*: *cassiope l*. Sin editar ninguna.

En el libro IX hemos computado un total de cinco casos en que el *Toletanus* presenta la lectura que es editada y no la de *l* (errores propios, por tanto, de *l* que no presenta *T*).

Hay que advertir⁵ que *l* posee gran número de lagunas que ha subsanado *l*².

Todo ello nos mueve a postular la existencia de un modelo común para ambos manuscritos, y a desechar la hipótesis de que el *Leidensis Voss. 107* sea el modelo directo del *Toletanus*.

Tanto *l* como *T* tienen una cosa más en común: ambos coinciden en presentar un texto «...peu soigné où les erreurs sont nombreuses et les omissions fréquentes, ainsi que les redoublements, faute inverse»⁶, tal como afirman los autores del artículo de *Pallas* acerca de *l*.

El texto del *Toletanus* es, en efecto, de los peores que conocemos. Pero el valor de este manuscrito estriba, sin duda ninguna, en las correcciones de que ha sido

⁵ Cf. R.-S., p. 136.

⁶ R.-S., *ibid.*, p. 135.

objeto⁷. Y son tales correcciones, insertas en la tradición filológica que corre paralela al proceso de transmisión de la obra de Vitruvio, las que harán que no pueda dejarse de lado el *Toletanus* a la hora de llevar a cabo futuras ediciones del *De Architectura*.

CONCLUSIÓN

Por los datos precedentes, en primer lugar, queda confirmada la organización stemmática de la descendencia del *Harleianus* que Ruffel y Soubiran han llevado a cabo. En efecto, el *Toletanus* se integra en dicha descendencia ya que presenta las características comunes a los manuscritos *L, e, P, v, f; p, b, l, c* y *h*. En segundo lugar, los resultados de la colación que hemos llevado a cabo permiten asegurar que el códice de la Biblioteca Nacional de Madrid pertenece al subgrupo que, en el interior de esa familia, constituyen los manuscritos *b, l, c* y *h*; es más, los datos que hemos obtenido nos indican que su texto está próximo al del *Leidensis Voss. 107 (D)*, sin que, en nuestra opinión, sea posible afirmar que el *Toletanus* es un descendiente directo de dicho manuscrito, hecho éste tanto más difícil cuanto que entre uno y otro manuscrito median cuatrocientos años. En consecuencia, ambos códices derivarían de un mismo ejemplar, que no es ninguno de los manuscritos colacionados hasta el momento. El texto de Vitruvio que nos ha transmitido el *Toletanus* es de los peores que se nos han conservado, pero el valor de este manuscrito radica en las valiosísimas correcciones que contiene.

⁷ Cf. nuestro trabajo citado en la nota 29, *passim*, y muy en especial las páginas 36 a 105, en donde estudiamos los pasajes en que el corrector del *Toletanus* se anticipa incluso al más moderno de los editores vitruvianos, CALLEBAT, Louis, autor de la portentosa edición del libro X aparecida en «Les Belles Lettres».